



Del 16 octubre de 2025 al 8 de febrero de 2026
Sala Hipóstila de la Biblioteca Nacional de España

Máquinas parlantes: El arte de atrapar el sonido

La exposición

“Máquinas parlantes” fue el término con el que se denominaron los primeros aparatos capaces de grabar y reproducir sonido a finales del siglo XIX. La expresión condensaba la fascinación por un invento que transformó para siempre la manera de relacionarse con la voz y la música: lo que antes era efímero podía fijarse ahora en un soporte y volver a escucharse una y otra vez. El fonógrafo, dispositivo que hacía sonar cilindros de cera, y el gramófono, que reproducía discos, inauguraron así un movimiento cultural y tecnológico que abrió nuevos espacios de encuentro, convirtió la música en una experiencia renovada y cambió radicalmente la vida cotidiana.

La exposición *Máquinas parlantes: El arte de atrapar el sonido*, organizada por la Biblioteca Nacional de España, propone un recorrido por esa revolución sonora. Muestra aparatos históricos e invita a reflexionar sobre el acto mismo de la escucha, presentando cómo gabinetes fonográficos, hogares, plazas o reuniones al aire libre dieron forma a nuevas maneras de compartir la música. El recorrido no se limita a presentar objetos técnicos ya que la muestra incorpora también una colección excepcional de anuncios publicitarios procedentes de la hemeroteca de la BNE. Muchos de ellos se exhiben por primera vez desde que aparecieron en prensa hace más de un siglo. Estas imágenes, llenas de color y mensajes aspiracionales, no solo acompañan a los aparatos: ayudan a comprender cómo la industria construyó el imaginario de estas nuevas tecnologías, cómo se dirigió a distintos públicos y de qué manera contribuyó a democratizar la escucha musical.

La Biblioteca Nacional de España, custodio de uno de los archivos sonoros más importantes del mundo hispano, ocupa un lugar central en esta historia. Desde los cilindros de cera y los discos de pizarra hasta los vinilos, casetes y archivos digitales, la institución conserva, restaura y digitaliza grabaciones que de otro modo se habrían perdido. Este esfuerzo silencioso de preservación asegura que la memoria sonora siga viva y accesible para las generaciones futuras. *Máquinas parlantes* reivindica esa labor, mostrando los aparatos junto a los sonidos que producían y conectando tecnología y la cultura. Alrededor de 150 obras —entre fonógrafos, gramófonos, cilindros de cera, discos de pizarra, aparatos portátiles y partituras— y unas 150 reproducciones de documentos y material gráfico, que incluye publicidad y anuncios, dan vida a este relato. No se presentan como reliquias obsoletas, sino como testigos materiales de una transformación cultural profunda. Un cilindro, una aguja o una funda ilustrada cuentan tanto como un cartel de teatro o un anuncio publicitario: todos revelan cómo la sociedad se emocionó, se reconoció y se vio transformada a través del sonido grabado.

Más allá de la nostalgia o la curiosidad técnica, la exposición invita a reconocer el sonido como parte esencial de nuestra historia cultural. En una era marcada por podcasts, plataformas digitales y asistentes de voz, resulta revelador volver al momento en que escuchar una voz grabada por primera vez provocaba asombro y desconcierto. Aquella primera revolución sonora sentó las bases del paisaje sonoro actual y nos recuerda que cada soporte, cada máquina y cada registro es también un modo de entendernos como sociedad.

Estructura de la muestra

La exposición se organiza en seis áreas temáticas que recorren la historia de la grabación y la escucha, desde los primeros fonógrafos hasta los formatos digitales. Cada sección combina

aparatos originales, documentos, publicidad y grabaciones históricas que permiten comprender no solo los desarrollos técnicos, sino también los contextos sociales y culturales en los que se escuchaba la música grabada.

Máquinas parlantes

El nacimiento de las “máquinas parlantes” marcó el inicio de una nueva era en la historia del sonido. Fonógrafos y gramófonos transformaron la manera de escuchar, llevando la música y la palabra más allá de teatros y hogares. Este ámbito muestra cómo se pasó de aparatos mecánicos como organillos o cajas de música a dispositivos capaces de fijar y reproducir la voz, abriendo la puerta a un cambio cultural que cambiaría para siempre la relación con el sonido.

El fonógrafo

Presentado como curiosidad científica a finales del XIX, el fonógrafo pronto se convirtió en objeto de asombro y experimentación. Sus cilindros de cera permitían escuchar voces y músicas más allá del instante, tanto en demostraciones públicas como en grabaciones domésticas. Los gabinetes fonográficos —a medio camino entre tienda, laboratorio y salón de escucha— fueron el primer espacio de sociabilidad en torno a la nueva tecnología. Este apartado recorre sus primeros usos, su evolución y la llegada de modelos más accesibles y económicos aptos para todos los públicos.



Fonógrafo modelo Home A fabricado por Thomas Alva Edison en Orange, Nueva Jersey, 1901, y cilindro de cera con su estuche de metal fabricado por Hugens y Acosta, *ca.* 1900. BNE, CE0246.

El gramófono

El gramófono revolucionó la experiencia musical al sustituir los cilindros por discos, más fáciles de producir y distribuir. Dejó de ser un artefacto técnico para convertirse en un objeto

deseado, integrado en los hogares y acompañado de campañas publicitarias que lo presentaban como símbolo de modernidad. Además de permitir la escucha en casa, su uso se extendió a fiestas, cafés y verbenas, convirtiéndose en catalizador de la música popular y en protagonista de nuevas formas de ocio compartido. Incluso en contextos de guerra acompañó a los soldados en el frente, donde escuchar música en un gramófono ofrecía un momento de distracción y consuelo en medio del conflicto.



Gramófono Pathé modelo Pathéphone 4 fabricado por la Compagnie Générale de Phonographes, Cinématographes et Appareils de Précision (Pathé Frères) en París, *ca.* 1908-12. BNE, CE2632.

Historia de la grabación

Esta sección muestra la evolución de las técnicas de registro sonoro, desde el sistema acústico hasta la revolución de la grabación eléctrica en 1925. Con la llegada del micrófono, el sonido ganó fidelidad y matices, lo que abrió el camino al cine sonoro y a la industria moderna del disco. Aquí se recuerda también la fundación en 1923 de la Casa Columbia en San Sebastián, primera discográfica española con capital propio, que impulsó la producción local y dejó un legado de voces y repertorios históricos.



La industria fonográfica: grabando un cilindro. *La Ilustración española y americana*. Editorial, 8 de junio de 1907. BNE, AHS/43188.

El gramófono de viaje

En los años veinte, escuchar música dejó de estar ligado a espacios cerrados. Los gramófonos portátiles, diseñados en formato maleta o incluso de bolsillo, acompañaban excursiones y

reuniones al aire libre. Estos modelos simbolizaron la libertad y la modernidad de una sociedad que empezaba a concebir la música como compañera constante. La sección muestra rarezas como el célebre Mikiophone y recuerda también usos educativos, como los primeros cursos de idiomas grabados en cilindros y discos.



Gramófono ultraportátil Mikiophone, Sistema Vadász, fabricado por Paillard & Cie. en Sainte-Croix, Suiza, en 1925. BNE, CE0339.

Formatos posteriores

Tras la era del gramófono, nuevos soportes transformaron la manera de grabar y escuchar. El vinilo, la cinta magnética, el casete y el CD ampliaron las posibilidades de conservación, edición y difusión de la música y la palabra. La radio se consolidó como medio de masas, llevando voces y músicas a los hogares con una presencia constante. Esta sección reflexiona también sobre la voz como instrumento de poder político, capaz de amplificar discursos, campañas y proclamas oficiales, pero también de dar espacio a voces alternativas. El recorrido culmina en la era digital, marcada por archivos invisibles y plataformas en la nube. Hoy la música ya no se guarda en un objeto físico, pero se escucha en todas partes. ¿Cómo se conserva, entonces, lo que ya no ocupa lugar en una estantería?

Obras destacadas

La exposición reúne alrededor de 150 obras —entre aparatos, soportes sonoros y partituras— y unas 150 reproducciones de documentos y material gráfico, incluidas publicidades y anuncios. A continuación, se destacan algunos ejemplos clave que permiten comprender la riqueza y diversidad del patrimonio sonoro conservado en la Biblioteca Nacional de España:

- **Fonógrafo modelo Home A (Edison, 1901)**

Fabricado en Orange, Nueva Jersey, por Thomas Alva Edison. Ejemplo emblemático de la primera tecnología doméstica capaz de fijar la voz y la música.

- **Fonógrafo Graphophone tipo A (Columbia Phonograph Co., 1896)**

Comercializado en Madrid por Hugens y Acosta, fue el primer modelo de fonógrafo doméstico de Columbia. Incluye unos auriculares de caucho y un tubo a través del cual hacer grabaciones domésticas.



Fonógrafo-Graphophone tipo A fabricado por Columbia Phonograph Co. en Washington D.C., 1896, y vendido por Hugens y Acosta en Madrid. BNE, CE2716.

- **Gramófono Mikiophone (Paillard & Cie., Suiza, 1925)**

Considerado un icono de modernidad por su diseño y sorprendente tamaño reducido ya que cabe en la palma de la mano. Su forma compacta y desmontable permitía llevar la música a cualquier lugar, anticipando la portabilidad sonora de décadas posteriores.

- **Cilindro de celuloide de Henry Lioret (ca. 1897-1900)**

Grabación de *La calesera* de Sebastián Iradier y Bouligny. Una de las primeras grabaciones de repertorio en español.



Cilindro fabricado en celuloide por Henry Lioret, entre 1897 y 1900. Contiene *La calesera*, de Sebastián Iradier y Bouligny. BNE, CL/202.

- **Disco Berliner con la voz de El Mochuelo (1899)**

Pieza histórica de la primera serie de discos de pizarra grabados en Madrid en agosto de 1899, que permite escuchar a uno de los cantaores más célebres de la época.



Disco Berliner con la voz del Mochuelo, grabado en agosto de 1899 en Madrid. BNE, DS/15552/16.

- **Caja de cilindro de hojalata del gabinete fonográfico Hugens y Acosta (ca. 1900)**
Decorada con motivos modernistas, contenía la grabación *Molinero de Subiza. Salve*, de Cristóbal Oudrid. Testimonio del auge de los icónicos gabinetes fonográficos.



Cilindro de cera con su estuche de metal. Sociedad Fonográfica Española Hugens y Acosta, en Madrid 1900, Biblioteca Nacional de España, CL/33.

- **Colección de publicidad de fonógrafos y gramófonos (1890-1930)**
Un conjunto inédito procedente de la hemeroteca de la BNE. Muestra cómo se presentaban los aparatos al público y cómo la publicidad ayudó a consolidar el consumo musical.



«Baile de máscaras». Anuncio de la Compañía del Gramófono. *Mundo gráfico*, 14 de febrero de 1917, 31. BNE, AHS/43209.

- **Fundas ilustradas de discos de pizarra (1889-1940)**
Diseños españoles y extranjeros que muestran la creatividad gráfica y la importancia del envoltorio como elemento de atracción y modernidad.



Funda ilustrada de un disco de pizarra, ca. 1930. Biblioteca Nacional de España, Ds/11170/38.

- **Partitura de *El fonógrafo ambulante* (Ruperto Chapí y Juan González, 1899)**

Zarzuela cómico-lírico en un acto donde el fonógrafo aparece como protagonista. Ejemplo de cómo la novedad tecnológica inspiró también a las artes escénicas.



Portada de la partitura *El fonógrafo ambulante*, zarzuela en un acto compuesta por Ruperto Chapí con libreto de Juan González en Madrid, 1899. BNE, M/3914.

- **Patente española de Columbia (Madrid, 1925)**

Refleja la dimensión técnica e industrial de una innovación que transformó la escucha cotidiana.

- **Hojas declaratorias (1938)**

Hojas que rellenaban los productores fonográficos para hacer la entrega de discos de depósito legal a la Biblioteca Nacional.



Disco de pizarra fabricado en 1954 por la Fábrica de Discos Columbia de Juan Inurrieta en San Sebastián. Junto al disco, la hoja de declaración para su registro en el Depósito Legal. BNE, 342/12.

- **Cilindro con cursos de idiomas (1905)**

Cilindros de cera con cursos por correspondencia de español para hablantes de lengua inglesa. *Spanish Gold Moulded Record*, (1905), International Correspondence School de Scranton, Pensilvania.



Spanish Gold Moulded Record, curso por correspondencia de español para angloparlantes, editado en 1905 por la International Correspondence School de Scranton, Pensilvania. BNE, CL/226/4.

Biografía de las Comisarias

La **Dra. Áurea Domínguez Moreno** es especialista en interpretación histórica e investigadora en los campos de la organología y las tecnologías sonoras anteriores a 1950. Doctora en Musicología por la Universidad de Helsinki (2014), se formó además como intérprete de fagot histórico. Es autora de *Basoon Playing in Perspective* (2013) y coautora de *Escribir sobre música* (2018). Entre 2017 y 2023 fue investigadora senior en la Schola Cantorum Basiliensis (Basilea, Suiza), donde participó en proyectos de reconstrucción de instrumentos musicales mediante tomografía computarizada e impresión 3D, línea que dio lugar a publicaciones en revistas internacionales como *Music & Science*. Actualmente desarrolla su labor investigadora en la Academia de la Música de Basilea, Universidad de Ciencias Aplicadas y Artes del Noroeste de Suiza (FHNW). Es investigadora principal del proyecto *Voices in Wax: Recording the Acoustic Era*, financiado por el Fondo Nacional Suizo para la Investigación Científica (SNSF). Este proyecto explora los orígenes de la música grabada entre 1885 y 1915, combinando análisis y experimentación con aparatos históricos. Su investigación integra el análisis técnico e industrial de estos dispositivos con una perspectiva histórica, social y cultural del sonido grabado. Una de sus líneas más destacadas estudia el papel de las mujeres en los orígenes de la industria fonográfica y su representación en la publicidad y la cultura visual de la época. Su artículo, “And she shall have music wherever she goes: Gendered consumerism in the early recording industry” (en prensa, *Lied und populäre Kultur*), profundiza en estas cuestiones. En la intersección entre historia, tecnología y práctica musical, su trabajo abre nuevas vías para comprender el legado material del sonido y su impacto cultural.

María Jesús López Lorenzo (Jefa del Servicio de documentos sonoros y audiovisuales del Departamento de Música y Audiovisuales de la Biblioteca Nacional de España). Licenciada en Geografía e Historia por la Universidad Autónoma de Madrid, cursó estudios de doctorado en la Università degli Studi di Trieste (Italia) y en la Universidad Autónoma de Madrid. Ha participado en múltiples Jornadas, Conferencias y Congresos Nacionales e Internacionales y es autora de varios artículos y publicaciones sobre la gestión de los documentos sonoros (catalogación, conservación, preservación, digitalización y difusión). Además, ha impartido cursos de formación en distintas instituciones y universidades españolas y extranjeras (Radio Nacional de España, Biblioteca Regional de Madrid, Biblioteca Nacional de España, Universidad Internacional de la Rioja, Universidad Complutense de Madrid, Universidad de Granada, Conservatorio Superior de Música de Madrid, Conservatorio Superior de Música de Asturias, Conservatorio Superior de Música de Navarra, Universidad Alberto Hurtado de Chile y Asociación Latinoamericana de Archivos (ALA). En los últimos años ha trabajado en distintos proyectos de digitalización de distintos soportes sonoros y audiovisuales (discos de pizarra, rollos de pianola, cintas de magnéticas, VHS, etc.). Desde 2016 hasta 2025 ha sido la coordinadora de la Comisión de Archivos sonoros de la Asociación de documentación Musical (AEDOM) y pertenece a distintos grupos de trabajo dentro de la Biblioteca Nacional, Ministerio de Cultura y Universidad Complutense de Madrid, además de la Red Iberoamericana de preservación digital de archivos sonoros y audiovisuales (RIPDASA). Desde el año 2011 coordina las Jornadas que sobre el Día Mundial de Patrimonio Audiovisual que se celebran anualmente en la Biblioteca Nacional. Además, ha sido la comisaria de la exposición “Si me queréis, ¡venírsel, Lola Flores en la Biblioteca Nacional de España” 29/09/23-21/09/2024.

Ficha Técnica

COMISARIADO

Áurea Domínguez Moreno

Maria Jesús López Lorenzo

PROYECTO MUSEOGRÁFICO Y DISEÑO GRÁFICO

Natalia López Santos - Estudio BLG

COORDINACIÓN

Área de exposiciones de la BNE

RESTAURACIÓN

Departamento de Preservación y Conservación de Fondos de la BNE

PedroFono. Pedro Martínez Díaz

DIGITALIZACIÓN

Servicio de Suministro de Documentos. Laboratorio de Fotografía y Digitalización de la BNE

MONTAJE

Emilio Corpa Fernández – tdArte

GRÁFICA

Vintec

TRANSPORTE

Edict S.L.

SEGUROS

Axa / Premium Quality

ORGANIZA



COLABORAN

